

# Eléctrico Carlos Marx

## (Teatro, ensayo y aproximación)

### Eléctrico Carlos Marx o Cómo hacer la revolución en la posmodernidad



Evangelina Ramos

*Eléctrico Carlos Marx* de Manuel Santos Inurrieta –director, actor, dramaturgo y Coordinador del Área de Teatro del Departamento Artístico del Centro Cultural de la Cooperación desde 2001–, fue estrenada en este mismo lugar a mediados del 2018. Manuel supo trabajar junto con el Bachín teatro, durante más de 15 años, en la búsqueda de un relato propio, épico, como ellos mismos sostienen, dando luz a espectáculos como *Teruel*, *La gracia de tener*, *Fidel Fidel* (última obra que el grupo hizo en conjunto), entre otros títulos. Siempre desde una estética brechtiana –poética que El Bachín ha sabido sostener en el tiempo y que continúa con los Internacionales Teatro Ensamble– produjo su anteúltima obra *Buenos Aires épica* y, finalmente, *Eléctrico Carlos Marx*. En este último trabajo, que nuevamente escribió, dirige y actúa, nos invita a vivenciar una nueva obra de teatro político, que es piedra contra el vidrio, estallido, pero de esos que sirven para construir.

*Eléctrico...* pone en escena a Marx, en nuestra ciudad actual, quien nos comparte su diálogo con los jóvenes rolingas, discute con el padre del catolicismo y hasta nos recuerda que supo tener un grupo de *wats up*, con Lenin y otros amigos revolucionarios, del que Trotsky decidió irse. Y aquí es necesario mencionar un recurso que atraviesa todo el material: el humor, que reside principalmente en el logro de presentar a uno de los intelectuales más emblemáticos del pensamiento moderno *aggiornado* (allí su irreverencia), discutiendo con la juventud, adoptando sus modos, hablando con una velocidad imposible, dialogando con otras personalidades ineludibles de la cultura occidental: Shakespeare, Engels y el mismísimo padre del catolicismo. Dios es llevado en su auto y hasta se saca una *selfie* con el admirable filósofo. Con mirada a público sostenida, este Marx acelerado como los tiempos que corren, se dirige al espectador con el lenguaje propio de las redes sociales, reflexionando sobre cada una de las aristas de nuestra sociedad actual, sobre sus avances y retrocesos, ensayando respuestas posibles.

La obra sigue casi al pie de la letra los postulados que Brecht expresaba en su brevario: desde un comienzo presenta nuestra realidad actual, como modificable, pone en escena un hombre nuevo, tal como debería ser, como lo planteaba necesario el dramaturgo alemán. Prueba de esto es el relato que en la obra hace Marx de la juventud con la que dialoga, que se educa y sale a hacer la revolución. A la vez, en su trabajo teórico, Brecht pensaba en la necesidad de que el espectador sea capaz de hacer continuos montajes filmicos. Éste es, justamente, el espectador que exige *Eléctrico...*



Al mismo tiempo, le requiere al público que interprete el lenguaje verbal y corporal que construyen sentido, por medio de carteles proyectados en una pantalla a través de la cual también vemos a Marx, somos invitados a reflexionar sobre lo convencional del teatro, a reírnos y a desacralizar su figura y la de otros pensadores marxistas y revolucionarios como Mariátegui, Lenin y Atilio Borón, entre otros.

Gracias a la métrica y musicalidad del texto dramático que atraviesa la puesta, somos interpelados, y junto con el modo de enunciarlo del actor a gran velocidad y la potencia de su cuerpo en el espacio –que hipnotiza y mantiene la atención permanente del público– se marca el ritmo de la obra, a la vez que permite al espectador recordar que está en el teatro. Marx nos dice: “Yo soy Carlos Marx. Así como escuchas. Si no establecemos este acuerdo de arranque, es difícil continuar. Es una convención, propia del arte, de lo teatral. Jugar a creer en la fantasía, para poder avanzar. Vos ahí, yo acá. Todos juntos en el mismo lugar”.

En suma, cada lenguaje contribuye a reivindicar el pensamiento del emblemático pensador moderno como la salida necesaria para pensarnos, ante la desigualdad que padecemos como sociedad –producto del sistema capitalista en el que vivimos– y ante esa libertad aparente que nos trae internet que nos atiborra de información innecesaria la mayoría de las veces, que disgrega e impide que la clase trabajadora se organice y tome conciencia de sí.

En uno de los diálogos de Marx con el padre del catolicismo podemos observar claramente el debate modernidad versus posmodernidad que recorre toda la obra:

**A Dios:** Te decía Dios, a mí me llegan un montón de tweets. Pero mis amigos los marxistas escriben largo, ni una coma le meten, se pasan de caracteres.... Como Lenin por ejemplo. ¿Lo conoces a Lenin? ¡Ese es un capo! (Gritando al aire) Amigos Posmodernos, a ese hay que leerlo también.

Finalmente creemos que el acierto de *Eléctrico...* está en mantener al público despierto, atento, divertido pero invitándolo a la reflexión. En estos tiempos de crisis en todos los ámbitos de nuestra sociedad, enfrentarse a una experiencia estética que hable de la vigencia del filósofo alemán se vuelve necesario. Porque, ¿cuál es la función del arte si no la de re describir el mundo? Y ahí es donde el director se distancia de Brecht. El dramaturgo alemán no buscaba la catarsis del público con sus obras, sino el distanciamiento. Sin embargo, Iñurrieta alcanza esa vuelta de tuerca: genera la catarsis en el espectador, puesto que lo enfrenta a esa otra realidad superadora posible que lo emociona, pero no provoca su identificación con lo que se cuenta. Simplemente lo enunciado es enunciado de un modo singular, con la fuerza poética necesaria para intranquilizar y obligarnos a no permanecer de brazos cruzados.



---

#### FICHA TÉCNICA

##### Eléctrico Carlos Marx (Teatro, ensayo y aproximación)

Autor: Manuel Santos Iñurrieta. Actuación en video: Atilio Borón, Claudio Gallardou, Raúl Serrano. Vestuario: Marina García. Escenografía: Diego Maroevic. Iluminación: Horacio Novelle. Pelucas: Alejandra Alonso, María Alonso. Diseño de utilería: Diego Maroevic. Diseño Audiovisual: María Eugenia Summa. Música: Pablo De Caro. Sonido: Daniel Alvarenga. Asistencia técnica: Marina García, Diego Maroevic. Dirección: Los Internacionales Teatro Ensemble, Manuel Santos Iñurrieta. Centro Cultural de la Cooperación.

---

## Bibliografía

---

- » Brecht, B. (1963). *Breviario de estética teatral*. Buenos Aires: La rosa blindada.
- » Inurrieta, M. (2018). *Eléctrico Carlos Marx* [Inédito]